

## Historia de la arquitectura. Evolución de la arquitectura de Lima desde su espacio interior desde 1821



Wilder Gómez Taipe,  
Universidad de Ciencias y Artes de América Latina,  
wildgomez@gmail  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5329-2615>  
Lima, Perú

## Resumen

La historia de la arquitectura de Lima se ha escrito en muchos textos. Actualmente se cuentan hasta seis historias. En cada una se ha tratado de ver la arquitectura desde un panorama diferente, pero los une algo en común: son las historias de los edificios y de sus autores, ingenieros, ingenieros-arquitectos o arquitectos. La historia que se presenta a continuación trata sobre la arquitectura de Lima a través de sus espacios interiores y cómo sus autores los han configurado. A partir de la selección de edificios emblemáticos construidos en Lima en los últimos 200 años, se muestra su evolución arquitectónica. Y a partir de una metodología diferente, el presente trabajo busca enlazar esas historias construidas a lo largo del siglo XX con el fin de encontrar, a pesar de sus diferencias o discrepancias, valores comunes. De ese modo, el estudio ha identificado un signo distintivo entre sus formas y configuraciones. Esto sustentaría que esas historias sobre la arquitectura de Lima contienen percepción.

*Palabras clave:* arquitectura, arquitectos, Lima, Perú, siglos XIX y XX, interiorismo

History of architecture. Evolution of Lima's architecture from its interior space since 1821

## Abstract

The history of the architecture of Lima has been written in many texts. Currently up to six stories are told. In each one, they have tried to see architecture from a different perspective, but something in common unites them: they are the stories of the buildings and their authors, engineers, engineer-architects or architects. The story presented below deals with the architecture of Lima through its interior spaces and how their authors have configured them. From the selection of emblematic buildings built in Lima in the last 200 years, its architectural evolution is shown. And from a different methodology, the present work seeks to link those stories built throughout the 20th century to find, despite their differences or discrepancies, common values. In this way, the study has identified a distinctive sign between its forms and configurations. This would support that these stories about the architecture of Lima contain perception.

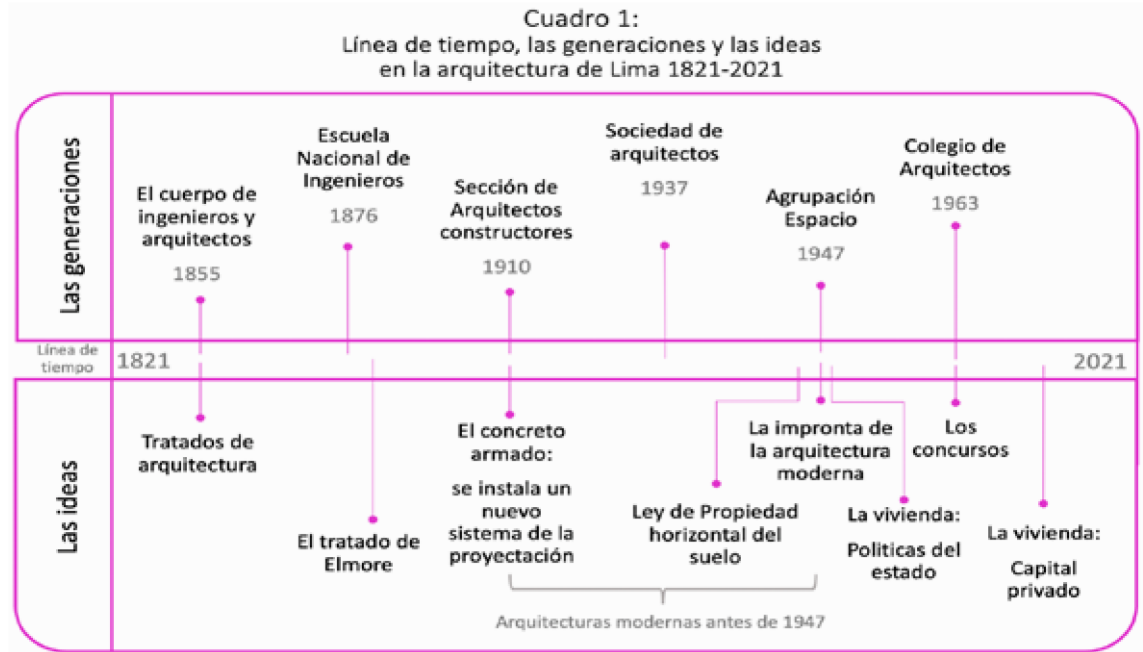
*Keywords:* architecture, architects, Lima, Peru, 19th and 20th centuries, interior design.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente, las investigaciones sobre la historia de la arquitectura en el Perú son más frecuentes. Existe atención especial al periodo denominado arquitectura moderna en el Perú, el cual abarca las décadas de 1940 y 1960, aunque sus antecedentes se encuentran en las dos primeras décadas del siglo XX. Por ello, es necesario remontarse a las bases de la arquitectura de Lima para reconocer los elementos que han definido sus formas, las mismas que se encuentran en los textos más emblemáticos que desarrollan, en cierto modo, una explicación teórica sobre la evolución de la arquitectura de Lima. Por estas razones, este estudio se centra, especialmente, en cómo esos elementos y formas de los siglos XIX y XX han configurado los espacios interiores que hoy se conoce.

Asimismo, los objetivos de la investigación se concentran en dos aspectos. El primero, busca operar las distintas fuentes que han sido recopiladas de un grupo de textos que forman una suerte de historiografía de la arquitectura de Lima. Se parte de los orígenes de los espacios interiores de la actual arquitectura limeña, los cuales contienen marcadas señales de las formas arquitectónicas que se han sucedido de manera continua desde mediados del siglo XIX. En ese sentido, como se verá más adelante, las bases teóricas están constituidas por varios escritos sobre el análisis de la arquitectura moderna en el Perú que se dio desde 1960, entre los cuales se encuentran los de José García Bryce, Héctor Velarde, Elio Martuccelli y Reynaldo Ledgard.

El segundo objetivo es consecuencia de lo anterior, en el cual se presume que los textos revisados presentan una marcada orientación hacia el método de las generaciones. Estos aspectos se muestran en el Cuadro 1.



**Nota:** El cuadro muestra la relación entre la labor de los arquitectos y sus ideas. La línea de tiempo pone en relieve el rol del profesional desde el siglo XIX.

**Fuente:** elaboración propia.

## MARCO TEÓRICO

### El estado del arte: historiadores y sus metodologías

La información sobre la arquitectura del Perú se basa esencialmente en las historias de los edificios de Lima, de manera que los textos más emblemáticos sobre la arquitectura de la capital son los escritos por autores peruanos desde la primera mitad del siglo XX. En esas historias, sus autores han planteado hasta tres métodos: la primera, estructurada en periodos; la segunda, tiene como eje a las generaciones de arquitectos y, recientemente, la tercera, la que se interpreta a partir de un cuerpo teórico, es decir, la ideas detrás del proyecto.

Las dos primeras se complementan, primero, en *Fragmentos de espacio* (Velarde, 1933), el primer intento en desarrollar una historia de la arquitectura, de la pluma del arquitecto Héctor Velarde. En ese texto, el autor propone una historia de la arquitectura de Lima a través de la descripción de algunos edificios. Destaca, además, el papel de sus autores, arquitectos-ingenieros y arquitectos. Con esta obra, Velarde construye la primera genealogía de los arquitectos peruanos. En cierto modo, planteaba algo similar al método de las generaciones de los españoles José Ortega y Gasset y Julián Marías (1956). Posteriormente, en 1946, reafirma su esquema genealógico en *Arquitectura peruana*, publicado en México. Al respecto, Luis Miró Quesada Garland, en 1955, escribe un artículo en *Fanal*, en el cual plantea el esquema de Velarde (Miró Quesada, 1955). Años después, en dos artículos, publicados en 1964 y 1987, Miró Quesada retoma el planteamiento de las generaciones.

El segundo método se inicia en 1961, cuando el arquitecto e historiador del arte, José García Bryce, publica *150 años de arquitectura peruana*. En esta obra, el autor incorpora a su historia el análisis formal basado en la teoría de la pura visualidad y, de alguna forma, la *einfihlung* (empatía). Era pues, una visión diferente porque hasta entonces las historias se limitaban a la descripción de los edificios. En 1980, la editorial Juan Mejía Baca, le publica *La arquitectura del Virreinato y la República*, en el cual su autor, José García Bryce, ratifica su esquema histórico publicado en 1961.

La tercera propuesta, trata sobre el rol de las ideas en la configuración de los edificios. Al respecto, señala José García Bryce (1984), que la arquitectura de Lima de la segunda mitad del siglo XIX fue un proceso lento de cambios en los cuales las formas del pasado virreinal, aún latentes en la vida cotidiana, se van combinando con las nuevas, de manera que la arquitectura del siglo XIX se caracterizó por su transformación de la casa virreinal hasta que, en las primeras dos décadas del siglo XX, el tradicional esquema de la casa solariega queda desfigurada. En la segunda mitad del siglo XX, como señala García Bryce, se puede apreciar que en su configuración se acogen las proporciones de aquella arquitectura: el patio, el volumen compacto, las aberturas en los muros y el estuco de las paredes, entre otros rezagos (García Bryce, 1961).

### Las primeras obras en Lima después de 1821

La fisonomía de la ciudad de Lima mantiene su aspecto virreinal hasta mediados del siglo XIX (García Bryce, 1984). Para la década de 1830, la afluencia de viajeros extranjeros a la capital aumenta considerablemente, tal como lo ha señalado el historiador Estuardo Núñez (1989), quien señala que los viajeros narran cómo las tradiciones españolas persisten incluso hasta mediados del siglo XIX. De este modo, la arquitectura de la primera mitad del siglo XIX es, esencialmente, de corte hispánico. Al respecto, Angrand, diplomático y viajero francés, representó en dibujos y acuarelas la arquitectura urbana de Lima entre 1838 y 1842. Fue muy acucioso en detallar los interiores de aquellas casas. Muchas de ellas celosamente resguardadas por sus habitantes.

La segunda modernización (Casalino, 2006), término para señalar el auge económico del país en torno a la exportación del guano de las islas, se desarrolla durante el gobierno de Ramón Castilla. Al respecto, José García-Bryce (1984), indica que el impulso de la construcción de obras públicas durante el gobierno de Castilla se centraba en acondicionar espacios más salubres. La construcción de edificios públicos, como el Mercado Central, empezó a cambiar la idea que se tenía sobre los centros de abastos. Del mismo modo, en el Hospicio Manrique, obra del suizo Miguel Treflogli, se imprime el sello del orden y la simetría junto a los criterios de higiene en boga, con ambientes de mayor altura, con mejor ventilación e iluminación que la arquitectura tradicional que se conocía en Lima. Estas innovaciones se repiten en los gobiernos de José Balta y José Pardo. La Guerra del Pacífico, como señala García Bryce, trunca el impulso de la construcción en Lima.

En el siglo XIX, los arquitectos más connotados conformaban el cuerpo de arquitectos del Estado peruano. Sus nombres se vinculan a obras emblemáticas del primer siglo republicano. Maximiliano Mimey, arquitecto de origen francés, junto a Mariano Felipe Paz-Soldán, son los autores de la Penitenciaría de Lima (1856-1860),

cuyo diseño era una novedad en la configuración de las cárceles, porque contemplaba la disposición de los edificios de forma radial, también conocida como *panopticon* (García Bryce, 1984). Por su parte, Antonio Leonardo, arquitecto italiano, diseñó el Palacio de la Exposición (1871-1872), obra promovida por el presidente José Balta, el cual estuvo emplazado en las afueras de la ciudad. Fue una obra emblemática por su diseño de planta libre, en la que destaca el empleo de un sistema constructivo mixto que combinaba el tradicional abobe y quincha junto al hierro fundido, novedad para ese entonces entre los arquitectos locales.

#### Los antiguos modernos. Los arquitectos y sus obras antes de 1945

Tras la creación de la Sección de Arquitectos Constructores en la Escuela Nacional de Ingenieros en 1910, los recientes profesionales encararon nuevos retos a diferencia de la generación anterior. En los años siguientes, de 1920 a 1930, el flamante profesional se enfrentó a una problemática distinta a lo acontecido décadas atrás. Dos variables se incorporaron al trabajo del proyectista. La primera, a causa del aumento demográfico de la capital (entre 1903 y 1931, solo en el Cercado de Lima y en los distritos de La Victoria y el Rímac, la población pasó de 130,289 a 273,016 habitantes). Este hecho generó el aumento de la demanda por más viviendas, entre 1920 y 1931, tal como señalan los datos recogidos en los censos de la época (Bromley, 1945). Según Bromley y Barbagelata, autores de *Evolución urbana de la ciudad de Lima*, estos datos son la clara señal de un auténtico progreso de Lima. Agregan, además, que Lima pasaba al *status* de ciudad contemporánea y, en consecuencia, dejaba de ser la urbe tradicional, es decir, una sociedad de rancio españolismo (Bromley, 1945). La segunda variable se da en el sector de la construcción, puesto que el concreto armado se convierte en un sistema constructivo eficiente, rápido y adaptable a los requerimientos de los proyectistas.

Para 1946, año de la creación de la Corporación Nacional de la vivienda, el Estado tenía una actuación muy puntual en torno a la problemática de la vivienda (Ledgard, 2015), y su intervención en este campo se puede ver en las obras de la Junta Departamental de Lima Pro-Desocupados (1935). Por ello, la Beneficencia de Lima se

ocupaba del diseño y la construcción de viviendas y servicios que hasta hoy subsisten. Entre los arquitectos que trabajaron para esa institución de Lima, destacan Rafael Marquina y Bueno, Enrique Rivero Tremouille, Luis Morales Macchiavello y Luis Miró Quesada Garland. Es importante destacar que antes de 1946, era imposible ser propietario del suelo en altura. En ese sentido, los propietarios de villas (residencias o quintas de dos o tres niveles) fueron favorecidos de algún modo por la creciente demanda de habitaciones y departamentos. Frente a lo señalado, el papel de la Beneficencia de Lima fue crucial para dar solución a la demanda de viviendas para los nuevos sectores sociales que se venían instalando en los nuevos distritos. Sin embargo, los esfuerzos no eran suficientes. El sector privado de algún modo se vio favorecido y de esa forma nacieron varios tipos arquitectónicos singulares. Se trata de edificios de departamentos en altura con corredores con frente a la calle. En simultáneo, el automóvil se inserta en la vida urbana de Lima y por ello los proyectistas incorporan un lugar especial dentro de las residencias y chalets.

En la década de 1920, se crean nuevos barrios en las afueras del Centro de Lima. En las nuevas urbanizaciones como Santa Beatriz, Orrantía o Jesús María, los arquitectos impregnan en sus diseños las tendencias en boga. Así proliferan en Lima los estilos arquitectónicos en casas de concreto y ladrillo. Primero fueron las casas para usuarios de clase media, que vieron enriquecidas sus fachadas con ornamentos e ingeniosos diseños, y en sus interiores reflejaban la prolijidad y el gusto por la decoración. Además de constructores, los arquitectos, diseñadores de esas residencias, manejaban un variado repertorio de formas arquitectónicas. Sus obras se divulgaron en la sección de sociedad de las revistas limeñas. Primero en *Variedades* y *Mundial* y luego, en la década de 1920, en la revista *Ciudad y campo y caminos*. Así, se hace más frecuente ver revistas no especializadas en arquitectura que muestran el diseño interior de esos primeros espacios modernos, puesto que, hasta la segunda mitad del siglo XX, los diseños de los espacios interiores integraban las formas provenientes de Europa, las vanguardias europeas, y, simultáneamente, se manifestaban formas más locales, como el Neoperuano y el Neocolonial.

Entre las obras más emblemáticas, destacan el interior de la Estación de Desamparados (1912), obra de Rafael Marquina; el vestíbulo principal del Palacio Arzobispal (1916), obra de Ricardo de Jaxa Malachowski; el hemicycleo del senado del Palacio Legislativo, obra original del francés Emile Robert y finalizado por Ricardo de Jaxa Malachowski; el hall principal del Club Nacional (1928), también obra de Malachowski. En las residencias, destacan la Casa Fari, de Rafael Marquina: la Casa Piedra y la Casa Molina, en el Paseo Colón, ambos del arquitecto francés Claudio Sahut, y los “tipos” de arquitectura peruana propuestos por Emilio Harth-Terré.

En la década de 1920, destacan magníficas obras en concreto armado. El arquitecto Augusto Guzmán Robles diseña la Casa Varón, en la avenida Arequipa, mientras que las casas obreras y residencias las diseña el arquitecto Alfredo Dammert Muelle. La iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados, ubicada en la avenida Venezuela, es obra del arquitecto Carlos Morales Macchiavello (1940).

Estas obras eran modernas a pesar de que muchas de ellas carecían de las características formales del Movimiento Moderno de los años 20 y 30 en Europa y los Estados Unidos de Norteamérica. Como se ha señalado anteriormente, un arquitecto antes de 1945 tenía la capacidad de proyectar una casa de acuerdo al estilo que el usuario solicitaba (Figura 1). Era pues, una cuestión de oficio: tener oficio era, necesariamente, saber dibujar planos (Saldarriaga, 2010). El dibujo en esa época, contrariamente a lo que hoy se entiende, era la base del diseño, como lo señala Álvarez (2006). La geometría descriptiva era la base del sistema de proyectación (el sistema de diseño que permitía desarrollar un proyecto arquitectónico a partir del dibujo de plantas, cortes y elevaciones a escala). El dibujo técnico para esos proyectistas representaba sus conocimientos sobre los sistemas constructivos. De esa manera, los arquitectos conjugaban en sus proyectos las tendencias modernas con las formas arquitectónicas conocidas como los estilos: el uso del concreto armado y al mismo tiempo el reconocimiento de los materiales tradicionales, como la piedra y la madera. Estos conocimientos venían de la Escuela Nacional de Ingenieros, en la que se dictaba el curso de Estereometría hasta 1946 (Álvarez, 2006). Allí los estudiantes aprendían a ensamblar la piedra y la madera. Entonces, comenta un exalumno del curso de Esterometría dictado

por Héctor Velarde (Martuccelli, 2012), cuando se dibujaba en un plano el futuro proyecto, el diseñador sabía reconocer la calidad del material en el dibujo bidimensional.

**Figura 1 Enrique Seoane Ros. Casa Luza.**



**Nota:** Ingreso a la Casa Luza, en Santa Beatriz, basado en una fotografía publicada en el libro *Enrique Seoane Ros, una búsqueda de las raíces peruanas*. **Fuente:** Dibujo de Wilder Gómez Taipe.

### La impronta de la arquitectura moderna y la arquitectura internacional en los edificios de Lima

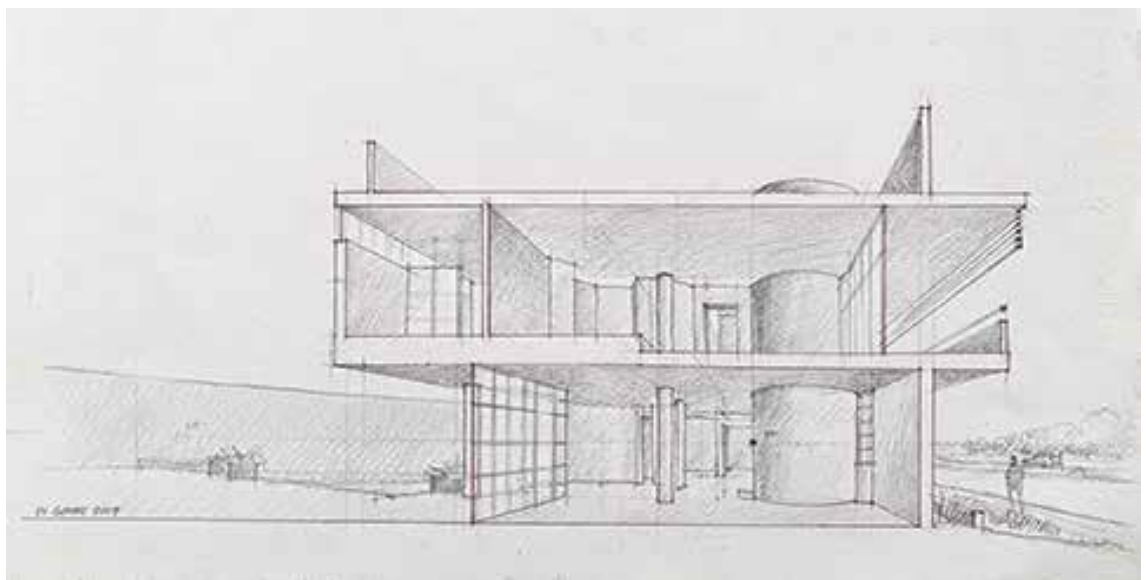
La *Expresión de principios de la Agrupación Espacio*, publicado en 15 de mayo de 1947, históricamente marca el inicio de la arquitectura moderna en el Perú, aunque como concepto teórico, los arquitectos de la generación de Héctor Velarde, Emilio Harth-Terré y Augusto Guzmán Robles, ya conocían de ese sistema de proyectación mucho antes que los “modernos”. Para los integrantes de *Espacio*, la arquitectura debía reflejar las formas modernas, es decir, más abstractas y sin ninguna connotación al pasado, ninguna señal arcaica o mítica. En ese sentido, para ellos, la arquitectura moderna se basaba en un volumen puro y blanco, exento de ornamentación. El volumen debía estar desprovisto de cualquier señal mítica, es decir, rezagos del pensamiento arcaico.

Para 1945, la arquitectura Neocolonial estaba en boga. La línea de diseño denominada como Neocolonial era el sello de los arquitectos más reputados. Con la

impronta de la arquitectura moderna, este diseño desapareció lentamente. Primero en la Escuela de Ingenieros y luego entre los gustos de los usuarios.

Posteriormente, los primeros ejemplos de arquitectura moderna se aprecian después de 1947, en las casas de los arquitectos integrantes de la *Agrupación Espacio*. La casa-taller del arquitecto Luis Miró Quesada Garland, también conocida como la Casa Huiracocha, ubicada en la urbanización San Felipe, se encuentra en la lista de las primeras obras modernas en el Perú (Figura 2). Se trata de un diseño innovador en el cual el diseñador cambia la tradicional configuración de la vivienda unifamiliar. La propuesta de Miró Quesada consistió en proteger el área social de la calle con un muro divisorio, sin vanos para evitar el contacto visual. Por otro lado, la novedad se encuentra en un amplio espacio para la sala-comedor con vista al jardín posterior. Por otro lado, el área de servicio lo ubica en la fachada de la casa, contrariamente a las casas de sus coetáneos. Finalmente, se aprovecha el techo de la casa en una amplia terraza en donde ubica los servicios complementarios de la casa, como el patio-tendal, y el área de juegos de los niños.

**Figura 2 Luis Miró Quesada Garland. Casa Huiracocha.**



**Nota:** Corte en perspectiva de la casa-taller de Luis Miró Quesada Garland (1946-1947), basado en el anteproyecto del año 1946 que se encuentra en los archivos de la Municipalidad de Jesús María. **Fuente:** Dibujo de Wilder Gómez Taipe.

### El diseño interior

Contemporánea a la Casa Miró Quesada en San Felipe, se encuentra la Casa D´Onofrio, obra diseñada por los arquitectos Mario Bianco, Adolfo Córdova y Carlos Williams. A diferencia de la típica casa entre medianeras y con un solo frente, la Casa D´Onofrio estaba emplazada en un terreno en esquina. La simplicidad de los volúmenes y la ausencia de simetría en la planta, sugieren cierto movimiento. La novedad del diseño se encuentra en la doble altura del hall principal y la escalera que conduce al segundo nivel. En la Casa D´Onofrio se aprovechó todos los rincones. Debajo de la escalera principal se ubica un sofá. Es un pequeño espacio de estar, íntimo y hogareño. Los muebles guardan relación con el diseño arquitectónico, el cual permite percibir cierta unidad formal. En este espacio integrador, la luz juega un rol esencial. Hay una clara intención de instalar en ese vacío un efecto diáfano, abierto y dinámico. Esta obra lamentablemente ha desaparecido.

En las casas de los años 50, se asimila la expresión de las corrientes internacionales, sobre todo el estilo de las casas de los Estados Unidos de Norteamérica, conocidas como *Mid-Century Modern*. Un ejemplo emblemático es la Casa Chávez, obra del arquitecto Miguel Rodrigo Mazuré, ubicada en la urbanización Casuarinas (1959). La Casa Chávez, una casa de cristal, está emplazada en un terreno inclinado. Los volúmenes se conjugan de manera suelta y unidos por puentes techados. El lenguaje de esa casa fue una novedad porque rompía con modos tradicionales de construir: el volumen compacto compuesto de muros de ladrillos enlucidos y pintado sobre una fundación arquitectónica. Por su parte, el arquitecto Alfredo Bartl Montori, diseñó una serie de casas con ese estilo en San Isidro que aún se pueden apreciar. Estas residencias destacan por su énfasis en formas horizontales, con largos aleros calados en las fachadas. En el interior, como es el caso de la Casa Bartl, el diseñador ha creado espacios pequeños y bañados por la luz natural que provienen de huecos calados en las losas de concreto. Las escaleras, como en el caso de la Casa D´Onofrio, se convirtieron en estructuras independientes. Su estructura es muy simple porque se basa en una viga que sirve de apoyo a los pasos que se suspenden, cada uno, a modo de viga.

El impulso de la construcción en la década de 1960 transformó la noción del diseño interior que se tenía hasta esos años. Así, en el diseño de oficinas se integran innovaciones como la planta libre y la estandarización de los espacios a través del uso de tabiques, pisos y cielos flotantes. Se conjuga a estos cambios el gusto por los muebles modernos de catálogo. Muchas empresas, como fue el caso de la tienda Bata Rímac, contaban con una oficina de diseño interior para velar por su imagen corporativa. El arquitecto suizo Roger Bittel fue el jefe de departamento de arquitectura de esa distinguida empresa. Algunas oficinas de arquitectos de esa década llevan el sello del estilo internacional. Es el caso de la oficina de la firma Constructora Forga & Prado, ubicada en San Isidro. Uno de sus socios, el arquitecto Miguel Forga Yrigoyen, fue distinguido como el arquitecto del año, en 1965 (La Rosa, 1965). Otra oficina innovadora fue de la firma Arana Orrego Torres, AOT, integrada por los arquitectos Daniel Arana, Antenor Orrego y Juan Torres, ubicada en la Avenida República de Colombia, en San Isidro. Esta prestigiada sociedad se ha destacado por sus notables diseños de oficinas. Muestra de su capacidad en este rubro se destaca el edificio de la International Business Machines Corporation, IBM, en La Molina.

### Los concursos de proyecto

Históricamente, los primeros concursos de proyectos se realizaron después de la creación del primer gremio de arquitectos, la Sociedad de arquitectos del Perú. Entre estos concursos, han pasado a ser los más memorables aquellos en los cuales la carga formal proyecta las ideas y la técnica empleada por sus proyectistas.

En así, que, en 1939, se convocó el concurso de proyectos para la reconstrucción de los inmuebles en torno a la Plaza de Armas de Lima. Por aquellos años, la línea de diseño predilecta por los arquitectos era, sin lugar a duda, el Neocolonial. El ganador fue el proyecto de los arquitectos José Álvarez-Calderón y Emilio Harth-Terré. Otro concurso, quizá de menor envergadura que el anterior, fue la ampliación del Lawn Tennis de Lima. En ese certamen obtuvo el primer lugar el proyecto de los arquitectos Roberto Wakeham y Enrique Oyague. La expresión del diseño, claramente de línea moderna, es un anticipo de la impronta de la arquitectura moderna de espacio.

Durante el gobierno del arquitecto Fernando Belaunde Terry, el Estado impulsó la arquitectura moderna a través de concursos nacionales. Dos de ellos han pasado a ser los más connotados de periodo: el Aeropuerto Internacional de Lima (1963) y el Centro Cívico y Comercial de Lima (1966).

El Aeropuerto Internacional fue el proyecto más emblemático de esa época. El moderno edificio puso a Lima entre las principales capitales del continente. El hall principal se convirtió en un espacio singular y atractivo. Por su gran altura y amplitud este diseño marcó un hito en la arquitectura peruana. Hasta ese momento pocos edificios en Lima reunían tantas bondades arquitectónicas y urbanísticas.

El Proyecto Experimental de Vivienda, PREVI, (1968-1978), reunió a veintiséis oficinas de arquitectura, entre nacionales y extranjeras, las cuales presentaron innovadoras soluciones de vivienda de construcción progresiva. Una de las oficinas extranjeras, la firma suiza *Atelier 5*, propuso una singular casa unifamiliar de cálidos ambientes interiores. La propuesta está impregnada de diafanidad. Allí, los tabiques y mobiliarios se ubican de forma que la luz ingresa e ilumina sus espacios.

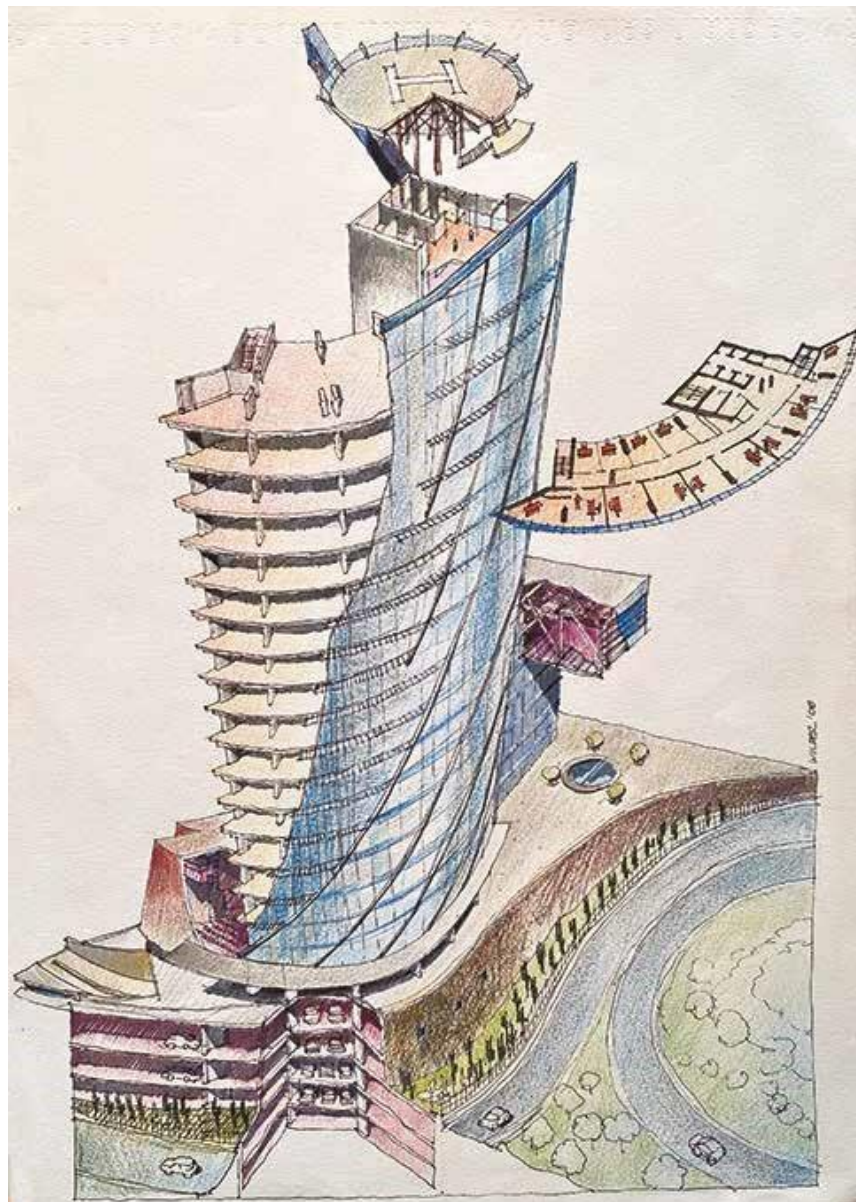
### Los últimos 40 años

La década de 1980 está marcada por el retorno a la democracia luego de doce años de gobierno militar. La reapertura al mercado extranjero conllevó a mejorar la calidad arquitectónica. Sin embargo, como ha señalado el arquitecto Luis Miró Quesada (1994), el aumento de la pobreza demandaba una solución inmediata para contrarrestar sus efectos, como la carencia de servicios necesarios en torno a la vivienda.

Para la década de 1990, tras la privatización de las empresas del Estado y cambios en la política económica, la situación mejoró en algunos aspectos y en otros, lamentablemente, empeoró. Un hecho singular fue que la entidad privada se ocupó del problema de la carencia de vivienda. La política del mercado libre permitió la creación de operadores de diversos capitales (Figura 3). De ese modo, coexistían en el mercado empresas de gran capital capaces de gestionar proyectos de gran envergadura, como también pequeñas empresas que se ocuparon de proyectos menores.

Del mismo modo, como se generó una apertura del mercado de la construcción, en el otro lado del problema, el usuario tenía más opciones para elegir. Dicho de otro modo, la visión que se tenía sobre diseño en los años 60 cambia drásticamente en los años 90, por un enfoque diferente. La calidad del diseño cambia notoriamente por la preferencia por espacios interiores de menor área. Asimismo, los diseñadores se enfrentan al problema de la seguridad, lo cual

**Figura 3 Hans Hollein. Interbank.**



**Nota:** Infografía que muestra el interior y exterior de la sede principal del Interbank. **Fuente:** Ilustración de Wilder Gómez Taipe.

cambia notoriamente el aspecto de la arquitectura urbana que distinguía la arquitectura en Lima hasta los años sesenta.

En la primera década del siglo XXI, el perfil de la ciudad cambia radicalmente a causa de la transformación de zonas urbanizadas bastante bien conformadas por criterios urbanísticos de las décadas anteriores.

#### Signos característicos en la arquitectura de Lima

El planteamiento de García Bryce en 1961 (García, 1961), ha tomado sentido en los últimos veinte años a raíz de la marcada diferencia entre dos posturas. Una se basa en el retorno a la expresión más orgánica. La otra, retoma los valores del volumen puro exento de ornamento. La primera postura busca romper con los criterios y los principios del ala racional del Movimiento Moderno, mientras que la segunda postura, tiene como argumento volver a los valores del mismo. El identificar cada argumento, permite entender las ideas que han configurados los edificios.

Otra idea ayuda a comprender mejor los principios de ambas posturas, tanto la orgánica como también del volumen puro. Héctor Velarde ha sostenido que la esencia de la arquitectura de Lima del siglo XX es barroca (1972). En arquitectura, se entiende como barroco cuando el esquema configurativo del edificio ha alterado los principios esenciales, como son: el sistema constructivo, los materiales y la unidad formal. De esa manera, se puede identificar en los planos de los edificios si su planteamiento obedece a criterios de tipo orgánico o formalmente puros.

### METODOLOGÍA

Para operar las fuentes, se ha elegido el método denominado: problema inverso (Bunge, 2006). A diferencia de un problema directo, que parte de premisas, el problema inverso no parte de una receta como el planteamiento de un algoritmo, o de presentar una pregunta para luego desarrollar una respuesta. Para la investigación, este método

es crucial porque permite entender, por ejemplo, las consecuencias del impacto que tuvo la impronta de la arquitectura moderna en la década de 1940 en Lima. Entonces, a partir de las secuelas de un acontecimiento como el señalado, es posible reconstruir las pistas de algo y de ese modo presentar el problema de forma diferente a la óptica historiográfica que habitualmente se emplea en estos casos.

La presente investigación, ha identificado dos aspectos claves en el origen de la arquitectura moderna en Lima. Primero, está el hecho que define al Perú del siglo XIX como un escenario de posibles transformaciones a raíz de un intento de industrialización (Casalino, 2006). Esto da una señal similar a lo ocurrido en Europa o Estados Unidos de Norteamérica, en donde, como indica Tournikiotis (2014), los arquitectos jugaron un papel precursor en la gesta del movimiento moderno. En el caso de Lima, los nuevos profesionales asumen, de forma pasiva (Beingolea, 2012), el rol de replantear los modelos arquitectónicos españoles aún vigentes en los primeros años del siglo XIX.

Esto invita a introducir dos conceptos conocidos. El método de las generaciones (Ortega y Gasset, 1956) y el concepto denominado como antiguos modernos (Hobsbawm, 1997). El primero, permite organizar de manera ordenada cómo las generaciones de arquitectos en Lima actúan, piensan y reflexionan, es decir, que se puede saber hasta sus gustos por sus estilos. Por otro lado, está la idea que llegada la arquitectura moderna en el Perú (esto ha ocurrido en Chile y en otras partes de Sudamérica), los profesionales, arquitectos o ingenieros, buscaron crear una suerte de tamiz entre las nuevas tecnologías y las configuraciones que conocían. (En el Cuadro 1 se puede visualizar lo expuesto).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la introducción se planteó dos objetivos:

a. El método empleado por los historiadores se inclina al método de las generaciones:

- Las historias sobre la arquitectura de Lima comparten un esquema en común. Parten de una secuencia de eventos cronológicos y estructurados en

periodos. Por otro lado, sus autores emplean el método de las generaciones de manera recurrente.

- Resultado de lo anterior, el esquema de la historia de la arquitectura de Lima se divide hasta en seis periodos: el periodo de transición (1821-1850), la arquitectura republicana de la segunda mitad del siglo XIX hasta 1910, la arquitectura entre 1910 y 1930, las primeras arquitecturas modernas hasta 1945, la impronta de la arquitectura moderna de 1947 hasta 1980 y, finalmente, los últimos 40 años.

- Hasta la impronta de la arquitectura moderna, históricamente los autores han empleado el término estilo para identificar las diferentes formas de configuración de los edificios. Prueba de ello, Reynaldo Ledgard (2015) y Elio Martuccelli (2017), emplean el término estilo cuando se refieren a la arquitectura del Movimiento Moderno en el Perú.

**b.** La configuración de la actual arquitectura de Lima reúne las características de las formas del pasado. Estos rasgos se combinan en dos líneas de diseño, una con un sello tradicional y regionalista, mientras que la otra busca prevalecer las formas más puras:

- Héctor Velarde ha sugerido en varios de sus textos citados que la esencia de la arquitectura de Lima es barroca.

- José García Bryce ha sugerido que la arquitectura moderna en Lima después de 1947 tomó dos formas muy marcadas: por un lado, el volumen compacto en torno a un patio y luego una solución más libre, en donde el volumen o los volúmenes compactos se emplazan de una forma más libre sin definir espacios abiertos.

La historia de la arquitectura de Lima está marcada por tres hitos clave: la arquitectura republicana, heredera del pasado virreinal, la arquitectura en torno al centenario de la independencia y la arquitectura moderna. Algunos autores han tratado

de sustentar que en Lima se emplazó formalmente la corriente posmoderna de la arquitectura (Doblado, 2020).

El arquitecto Héctor Velarde, sostiene que el sello de la arquitectura de Lima es esencialmente barroco (Velarde, 1972). En 1980, Velarde retoma esta tesis en un texto en donde analiza las formas de la arquitectura desde el inicio de la República hasta la impronta de la arquitectura moderna. Para él, la arquitectura de Lima es esencialmente Neobarroca (Velarde, 1980). Contrariamente al fenómeno sugerido por Velarde, el gusto por la arquitectura moderna ha sido apreciado desde su aparición en la década de 1940 (Velarde, 1944). Cuando en 1946 se dio el encuentro entre la arquitectura moderna de Espacio y la "arquitectura peruana", Velarde sugirió un tamiz entre ambos. Para él la arquitectura, que combinaba las formas del pasado colonial y la impronta de la modernidad, se hallaba en las obras de Enrique Seoane Ros, arquitecto egresado de la Escuela Nacional de Ingenieros y autor de notables obras entre las décadas de 1940 y 1970. Seoane dio inicio a su práctica profesional a finales de la década de 1930, con un estilo característico de su generación, el Neocolonial, luego pasó por una etapa de cohesión de sus ideas sobre los estilos y la arquitectura moderna y, finalmente, madura su estilo en un producto depurado que, como ha señalado José Bentín, es la esencia de lo propio.

El ala más depurada del movimiento moderno se desarrolló en torno a los años 50, lo que Oswaldo Núñez ha denominado "los años maravillosos" (Núñez, 2010). De ese modo, las dos orillas, lo barroco y lo moderno, han estado presentes en la arquitectura de Lima en los últimos 50 años. Así, la Casa Santillana, de Enrique Ciriani, la Casa Pachacamac, de Luis Longhi, o el Lugar de la Memoria, de Sandra Barclay y Jean-Pierre Crousse, cada una presenta una esencia barroca. En cuanto al espacio interior, el panorama es similar y a veces contradictorio cuando, por ejemplo, en aquellos espacios de línea moderna, se instala la esencia de lo barroco. Viceversa, en los espacios interiores de esencia barroca, se instalan elementos conceptuales más cercanos a la abstracción. Se busca el contraste o el resultado entre la convergencia de lo moderno y lo arcaico. Entonces, esta combinación, suma de barroco y moderno, ¿será nuestra esencia cultural que configura la arquitectura de Lima?

## CONCLUSIONES

A partir de lo dicho en el artículo, se concluye que:

- El método de las generaciones y su aplicación en las historias de la arquitectura de Lima tienen una raíz común:

El empleo del Método de las generaciones es reiterativo entre los autores. Esta forma de contar la historia de la arquitectura ayuda a ordenar de manera cronológica el pensamiento de las generaciones de arquitectos. En ese sentido, esta forma de esquematizar las historias conlleva, además de las características antes señaladas, a ilustrar los distintos episodios como si fuera un anecdotario, una historia que narra la saga de los primeros arquitectos peruanos.

La segunda modernización del Perú, término aplicado por la historiadora Casalino (2006), coincide con la aparición de los primeros arquitectos e ingenieros, quienes formaban parte de los primeros cuerpos de técnicos especialistas del gobierno peruano, desde Castilla hasta Piérola. Sus propuestas arquitectónicas son el reflejo de la arquitectura internacional de ese entonces. Era, pues, una clara intención de modernizar Lima. Se hizo en partes. Por esa razón se pueden ver por la ciudad algunos destellos de ese impulso modernizador.

Esas primeras obras privadas y públicas aún guardan caracteres ajenos, formas y fórmulas que provienen de los tratados de arquitectura. Aún no se asoma una arquitectura peruana, netamente local, o sea, de Lima. El verdadero cambio surge en la segunda década del siglo XX, cuando aparece la corriente arquitectónica denominada como el Neoperuano. Al mismo tiempo, surge también la idea del agente de cambio, término que ha aplicado el historiador Nikolaus Pevsner, para identificar al arquitecto o al grupo de arquitectos que asumen el papel de renovación. Velarde ha denominado a esta etapa como el inicio de una arquitectura limeña, sólida y autónoma. A esta generación se ha denominado los antiguos modernos porque asumen el rol de configurar en sus proyectos la nueva estética Neoperuana y también los nuevos sistemas

constructivos. Así, la arquitectura moderna da sus primeros pasos muchos antes de la impronta de 1947.

- La combinación entre barroco y moderno está presente en la configuración de la arquitectura de Lima en los últimos 200 años:

Se ha planteado en esta investigación que la actual arquitectura de Lima conserva, en su configuración, la esencia de su pasado virreinal y también la asimilación de la arquitectura del Movimiento Moderno y el estilo internacional. En *150 años de arquitectura peruana* (García Bryce, 1961), el autor hace por primera vez un análisis espacial posterior a la impronta del Movimiento Moderno en el Perú. De ese modo su visión era histórica, analítica y crítica. Histórica, porque define los periodos de la historia de la arquitectura y también reafirma el rol de las generaciones de arquitectos. Analítica porque concluye que la arquitectura contemporánea en Lima guardaba rasgos de la arquitectura del pasado, como el caso del patio y los volúmenes compactos. Así también, se había asimilado los dictámenes del Movimiento Moderno en obras emblemáticas antes señaladas. Sin embargo, estas obras de una línea de diseño purista guardan aún en sus configuraciones la esencia de lo barroco. García Bryce (1984), señala que la impronta de la Arquitectura Moderna en la Escuela Nacional de Ingenieros había introducido en los talleres de diseño algunos preceptos con cierta ausencia de la rigurosidad de la formación anterior a 1946, fiel reflejo de la Escuela de Bellas Artes de París. Años después, Harth-Terré (1963) y Velarde (1972), confirman este análisis.

Dicho lo anterior, se puede señalar, que la configuración de los ejemplos de arquitectura antes mencionados, conservan la rigurosidad del sistema de proyectación de la antigua Escuela (Martuccelli, 2012) y también la variedad y libertad de los preceptos del Movimiento Moderno que instaló la Agrupación Espacio (García Bryce, 1984). Así, la actual arquitectura de Lima, desde su espacio interior, reúne ambas vertientes. El matiz que buscaban los antiguos modernos se ve, de algún modo, consolidado en el siglo XXI.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, A. & Llona, M. (2016). *Catálogo arquitectura movimiento moderno*. Universidad de Lima.
- Álvarez, S. (2006). *La formación en arquitectura en el Perú. Antecedentes, inicios y desarrollo hasta 1955*. Instituto de investigación FAUA UNI.
- Beingolea, J. (2012). *Procesos activos y pasivos en la modernización de la Arquitectura peruana (1895-1945)* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Ingeniería.
- Bonilla, E. (2009). *Lima y el Callao. Guía de arquitectura y paisaje*. Junta de Andalucía.
- Bromley, J. & Barbagelata, J. (1945). *Evolución urbana de la ciudad de Lima*. Consejo Provincial de Lima.
- Bunge, M. (20 de mayo de 2021). Problemas directos e inversos. *Grupo Bunge*. Recuperado de <https://grupobunge.wordpress.com/2006/07/20/119/>
- Casalino, C. (2006). Centenario de la Independencia y el próximo Bicentenario: Diálogo entre los próceres de la Nación, la Patria Nueva y el proyecto de comunidad cívica en el Perú. *Investigaciones Sociales*, 10(17), 285-309. <https://doi.org/10.15381/is.v10i17.7067>
- Doblado, J. (2020). *Conversos y creyentes. La arquitectura del posmodernismo en Lima*. Arcadia Mediática.
- García Bryce, J. (1961). 150 años de arquitectura peruana. *Boletín de la Sociedad de Arquitectos del Perú*, (11), 39-51.
- García Bryce, J. (1967). Arquitectura en Lima, 1800-1900, *Amaru*, (3), 45-56.
- García Bryce, J. (1984). La arquitectura en el virreinato y la república, en *Historia del Perú*, Tomo IX, 11-166. Editorial Juan Mejía Baca.
- Gómez, W. (2005). *Diseño de un conjunto de viviendas en los Barracones del Callao* (Proyecto de fin de carrera). Universidad Nacional de Ingeniería.

- Gómez, W. (2005). *La estética de la arquitectura* (Tesis de grado de bachiller en Ciencias mención Arquitectura). Universidad Nacional de Ingeniería.
- Gómez, W. (2018). *Las ideas detrás de la obra escrita del arquitecto Luis Miró Quesada Garland y el diseño de la obra denominada Casa Huiracocha. Aportes para una historia de la arquitectura moderna en el Perú* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Ingeniería
- Gutiérrez, R. & Seminario, P. (2001). *El ingeniero Teodoro Elmore Fernández de Córdova (1851-1920). Su contribución a la arquitectura peruana*. Proyecto Historia UNI.
- Harth-Terré, E. (1963). Una historia de la arquitectura en el Perú, *El Arquitecto Peruano*, 306307-308.
- Hobsbawm, E. (1997). *La era de la revolución (1789-1848)*. Crítica.
- Junta Departamental de Lima Pro-Desocupados. (1935). Memoria al 31 de diciembre de 1934 de la Junta Departamental de Lima Pro-desocupados.
- La Rosa, L. (1965). El Arqto. del Año 1965 Miguel Forga Yrigoyen, *Arquitectura peruana*, (1), 68-69.
- Ledgard, R. (2015). *La ciudad moderna: textos sobre la arquitectura peruana*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú
- Martuccelli, E. (2012). *Conversaciones con Adolfo Córdova*. Instituto de Investigación FAUA UNI.
- Martuccelli, E. (2017). *Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, proyectos y edificios en la Lima del siglo XX*. Universidad Ricardo Palma.
- Miró Quesada, L. (1955). Evolución de la arquitectura republicana, *Fanal*, 11(45), 28-31.
- Miró Quesada, L. (1964). Lima contemporánea: arquitectura 1964, *Arquitectura peruana a través de los siglos*, Iberia S.A.
- Miró Quesada, L. (1987). Inicios de la arquitectura moderna en Lima, *DAU*, 1(2-3), 41-47.

- Núñez, E. (1989). *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos*. Lima, Concytec.
- Núñez, O. (2010). La bella época de la enseñanza de la arquitectura: un testimonio de los años 50, con antecedentes y una coda, *100 años formando arquitectos en el Perú*, Colegio de Arquitectos del Perú.
- Ortega y Gasset, J. (1956). *El tema de nuestro tiempo*. Revista de Occidente.
- Regal, A. (1967). *Castilla constructor*. Instituto Libertador Ramón Castilla.
- Saldarriaga, A. (2010). *Pensar la arquitectura. Un mapa conceptual*. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Tamayo, A. (1949). *Relatos limeños*. Ediciones Contur.
- Tamayo, A. (2010). *La arquitectura en Lima 1910-1950*. Ediciones Argos.
- Tournikiotis, P. (2014). *La historiografía de la arquitectura moderna*. Reverté.
- Velarde, H. (1933). *Fragmentos de espacio*. Compañía de Impresiones y Publicidad.
- Velarde, H. (1946). Aspectos actuales de la arquitectura en el Perú, *El arquitecto peruano*, 8(79).
- Velarde, H. (1972). Tradición y extranjerismos en la evolución arquitectónica de Lima desde 1800, *El Mercurio peruano*.
- Velarde, H. (1980). *El barroco: arte de conquista*. Universidad de Lima.